

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Mi prima y yo nunca creímos que sería esa experiencia tan maravillosa, tan fantástica. Fue en una peda XD.

Relato:

Estaba cursando el 3er año de Secundaria. Durante la época de los cambios, las hormonas, la atracción por el otro género y la masturbación. Ya me había masturbado pensando en mis compañeras. Por supuesto que quería sexo, por curiosidad. Pero sabía que no era muy buena idea con eso de los embarazos y ETS. Fue durante una noche. Era el cumpleaños de mi prima. Ella estaba en el 2o año. Siempre me había gustado, era bonita, muy buena onda, de rostro muy lindo y con un cuerpo bien hecho. Nos tomamos una botella entra de tequila y más y no me di cuenta cuando fui que perdí la noción. Todo estaba planeado, de eso me di cuenta después. Mis amigos me dejaron a solas con mi prima con la excusa de ir a "comprar mas comida". Estabamos aburridos ya, y borrachos. - Voy a encender el televisor- le dije. Ella estuvo de acuerdo, pero cuando la encendí apareció en pantalla una escena de película porno. Me quede pasmado viendo. Luego reaccioné y la apagué. Me hice hacia atrás y por accidente toqué uno de los no tan grandes, pero si redondos y bien firmes senos de mi prima. Ella me dio una cachetada muy fuerte. Tanto que me sangró un poquito la nariz. Ella se apenó mucho. El efecto del alcohol se nos subió hasta la cabeza.

- Ten, me dijo - Si u¡quieres puedes tocar más -

Puso mi mano sobre su seno y yo lo apreté con delicadeza. Era suave y muy redondo. Apreté el otro con mi otra mano y otro poco de sanre comenzó a escurrir de mi nariz. Ella se apartó, solo pude ver cómo metía su mano bajo su falda roja y después la sacaba con sus pantaletas blancas en la mano. Me sorprendí y me apene. Ella me limpió la sangre con las panties. - ¿Quieres ver? ¿Bajo mi falda? -, me preguntó. No me negué.

Con ambas manos, alzó su falda dejándome ver su lisa y blanca vulva, aún libre de vello púbico y con unos labios vaginales rosas y brillantes. Se quitó el sueter amarillo que llevaba y me dejo ver sus senos al desnudo, no llevaba sostén. Eran perfectos, no eran muy grandes, pero eran muy redondos y blancos, con unos pequeños pezones rosados. Me acerqué, tomé uno y comencé a lamer el pezón con cuidado. Luego a besarlo y mordisquearlo. Bajé mi mano y metí mis dedos dentro de su apretada y húmeda vagina. Se acostó y yo encima de ella. Saqué mi pene y adentré apenas la puntita de mi pene. Ella gimíó quedito. - Metela con mucho cuidado -, me dijo tapándose los ojos con el brazo. La fui metiendo poco a poco, muy lento. Me dolía, estaba muy apretado. Ella gemía con delicadeza, hasta que por fin, entro toda. Estaba caliente y muy pegajoso. Cuando comencé a meterla y sacarla fue lo mejor. Era maravilloso y ella también me lo dijo. La puse de lado, alze su pierna y la penetré de ese modo, hasta que cuando casi me venía, la puse boca abajo,

alzé su culo y la seguí penetrando.

- Ya viene - La saqué, apreté con sus nalguitas y me vine en su espalda. Aún no puedo olvidarlo, siempre que cierro los ojos recuerdo sus senos, su vagina, todo. De eso ya cuatro meses. Hace poco me enteré que mis amigos y amigas y los de ella, de la fiesta lo planearon. Ellos nos emborracharon y nos dejaron el video porno jajaja!!. Pero no me molestó ni a ella.

Pronto se mudará y la extrañaré.